

# ANTE LOS CRISANTEMOS BLANCOS

*ENSAYOS SOBRE ESCRITURA POÉTICA Y ESTÉTICA*

INTI A. YANES-FERNÁNDEZ



Edición: Pablo de Cuba Soria

© Logotipo de la editorial: Umberto Peña

© Ilustración de cubierta: *Bullfinch and weeping cherry-tree*, de Katsushika Hokusai (1760 – 1849)

© Inti A. Yanes-Fernández, 2021

Sobre la presente edición: © Casa Vacía, 2021

[www.editorialcasavacia.com](http://www.editorialcasavacia.com)

[casavacia16@gmail.com](mailto:cavacia16@gmail.com)

Richmond, Virginia

Impreso en USA

© Todos los derechos reservados. Bajo las sanciones que establece la ley, queda rigurosamente prohibida, sin la autorización escrita del autor o de la editorial, la reproducción total o parcial de esta obra por ningún medio, ya sea electrónico o mecánico, incluyendo fotocopias o distribución en Internet.

*Ante los crisantemos blancos  
las tijeras vacilan  
un instante.*

Yosa Buson

## PREFACIO

Los ensayos contenidos en este libro se centran, de un modo u otro, en el fenómeno del lenguaje poético auténtico. Entendemos aquí por lenguaje poético auténtico la expresión poética en que se muestra el sentido del Ser como escritura. La dimensión del lenguaje poético auténtico es hierofánica en la medida en que “deja ver”, más allá de sus estructuras gramaticales y su dimensión semántica puramente lingüística, la “presencia densa” (Gadamer) del Ser que se autodesoculta. El lenguaje poético auténtico es un cronotopo de manifestación fundado en el “dejar ser” y no en el controlar lo que es. Dicho de otra manera, a diferencia de la racionalidad científico-tecnológica y de las herramientas que constituyen el mundo de la técnica en esencia cibernetico, el lenguaje auténtico es un ofrecimiento de Sentido, una apertura en que el ser de los entes emerge en su pura libertad, sin que pese sobre ellos la determinación de la razón práctico-instrumental.

No toda obra poética exhibe un lenguaje poético auténtico del mismo modo que no cualquier enunciado lingüístico es una hierofanía que conduce al desolvido del sentido del Ser en aquellos dispuestos a la escucha. Para señalar esta distinción fundamental, es necesario

establecer una jerga. En el mundo científico-tecnológico, el uso de la jerga como lenguaje especializado está completamente fuera de cuestionamiento. No necesita siquiera justificarse a sí mismo. En el mundo de las “humanidades” sucede muchas veces lo contrario. Paradigma de este prejuicio ante la jerga en el pensar filosófico lo constituye la crítica de Adorno al uso de giros inusuales que inundan el discurso filosófico de Heidegger. Naturalmente, el filósofo de Frankfurt no puede evitar abordar el giro lingüístico-existencial heideggeriano como una manifestación ideológica más que como una necesidad expresivo-comunicativa: “*das Jargon der Eigentlichkeit*”, lo llama.

Para ello, irónicamente, Adorno crea su propia jerga y procede a destruir la legitimidad de lo diferente. Probablemente una cuestión de dialéctica negativa. Nuestro punto es: somos conscientes de que la jerga de unos no es siempre el santo de la devoción de otros. Ello es, sin embargo, un mal menor con el que hay que lidiar en el negocio del pensamiento. Así, al lenguaje hierofánico o auténtico lo llamamos aquí “hierogramática” para indicar que la estructura misma de este lenguaje como expresión material (*grama*) está esencialmente unida a su dimensión semántica y debe entenderse como carácter del Ser en tanto mostración (*Zeige*) y decir (*Sage*). Al proceso de generación y creación de este lenguaje como lenguaje poético auténtico, ello es al proceso concreto de producción poética en que el Ser se coloca a sí mismo como sujeto y objeto del acto creativo (Heidegger), lo llamamos “ontoliteración”. Y al proceso de autodescubrimiento del espíritu como realidad subjetiva, ello es *como espíritu* frente al mundo, carente de interioridad, de los

objetos y la naturaleza, que aparece ya en Parménides con la identidad entre ser (*einai*) y conocer (*noein*), lo llamamos aquí “ontoideopoesis”.

En los ensayos contenidos en el presente volumen, se intenta alcanzar una comprensión del acontecimiento fundamental del desolvido del Ser a través del estudio de formas específicas de creación poética. Ello, después de sentar las bases teóricas y definir las premisas filosóficas y estéticas de nuestra aproximación. La obra de poetas “hierofánicos” como Matsuo Basho, R. M. Rilke, J. Martí, y D. M. Loynaz constituye objeto de nuestro análisis a la luz de las categorías preestablecidas. La distancia cultural, las diferencias de estilo y naturalmente lingüísticas, quedan reconocidas y a la vez superadas en la visión de una unidad fundamental que desde su sincronicidad universal trasciende la multiplicidad fenoménica y los desarrollos diacrónicos, a través de los cuales dicha unidad paradójicamente se desoculta en la historia. Una de las áreas a las que se presta especial atención es la relación entre la experiencia como *aisthesis* en que se funda el universo de lo estético, y la vivencia de religación o *religare* con lo Infinito a través de la muerte, tanto precursada como efectiva, como condición existencial del “ser ahí”. Esta aproximación es preeminente en nuestro estudio de los principios estético-religiosos en la creación poética de D. M. Loynaz, pero está igualmente presente en el resto de los ensayos.

Un momento peculiar lo constituye el examen de la creación haiku en Octavio Paz, en el marco de los principios estéticos y culturales de esta forma poética, por una parte, y de los presupuestos teóricos desarrollados por Paz especialmente en *El arco y la lira* y *El mono*

*gramático*, incluyendo su diálogo, en el primero de estos ensayos, con el pensador alemán Martin Heidegger, por la otra. El planteamiento del fenómeno haiku en Paz como poeta y traductor, se convierte también en pretexto para indagar críticamente en torno a la esencia del haiku como creación poética y experiencia espiritual, y a partir de ello también en la posibilidad de una creación haiku “auténtica” fuera de los marcos epistémicos y culturales de lo que podríamos llamar el “sujeto Zen japonés”. Nos dejamos guiar por el modo en que la misma tradición Zen japonesa nos habla, ya en la obra de poetas como Basho, Issa, y Buson, ya en el pensamiento estético-espiritual de un creador como Zeami. Una comparación entre la creación haiku y la poesía lírica griega, desarrollada en el ensayo “La rana en el estanque...”, arroja luz sobre la peculiaridad de ambas tradiciones y su necesaria consideración como momentos esenciales en el camino hacia la esencia de la ontoliteración y la hierogramática del lenguaje poético auténtico.

Resulta siempre sorprendente que nos detengamos a meditar en torno al fenómeno de la creación poética y de la producción estético-artística en general. En ella, lo que emerge a la presencia no son hechos cuantificables con exactitud matemática, ni fenómenos que pueden reproducirse a voluntad por medio del control cibernetico y la implementación de mecanismos tecnológicos. Tampoco se trata de acontecimientos de naturaleza fáctica y por ello conceptualizables a través de juicios y enunciados “atómicos” y “moleculares”, para usar la jerga de Bertrand Russell y de su discípulo Wittgenstein. Pero es quizás precisamente por la naturaleza de la creación poética, al mismo tiempo elusiva y fuerte

como la presencia del dios, que rechazamos la sentencia de Wittgenstein y, lejos de callar, nos disponemos a la escucha de la palabra adámica y asumimos la vía discursiva incluso frente a aquello que desafía las palabras precisamente porque las determina con absoluta preeminencia. Vía discursiva que, aunque no logra definir en sistemas cerrados y perfectamente esféricos como el ser parmenídeo, intenta como el oráculo delfico indicar y señalar. Indicio y señal constituyen la esencia semántica de este libro.

Ya Platón nos advertía acerca de la diferencia entre *ἐπιστήμη* (episteme) e inspiración poética. La primera es el resultado de la voluntaria aplicación al pensar y al ejercicio dialéctico paciente y metodológico. La segunda no depende del sujeto, sino que, por el contrario, está ella misma sujeta a la voluntad del dios que se allega y exalta el espíritu del bardo. Ion no puede controlar su inspiración—ni su llegada ni su ausencia—, y Homero siempre invoca a la diosa para que le dispense el canto oracular más allá del discurso utilitario y práctico en que queda representada nuestra cotidianidad cerrada ante lo sacro y caída sobre las cosas del mundo. El pensador de los *εἶδον* (eide) reconoció en el bardo la aparición de una *μανία*, locura que hacía peligrar la comprensión recta de la verdad, de la esencia de los entes y del mundo fenoménico, del aspecto natural de las cosas mismas. Si bien se trataba, sin duda, de una *θεία μανία* (theia manía), una “locura sagrada”.

Nuestra meditación avanzó lo suficiente como para mostrar algunos de los fenómenos estéticos y artísticos asociados con el desocultamiento del Ser en el artefacto literario y alcanzar una comprensión, al menos provisional, de la esencia poética del lenguaje. Para ello, ha

sido inevitable reiterar algunas ideas de un ensayo a otro, lo cual da testimonio de la cohesión temática del volumen. Se ha dejado hablar al lenguaje, por lo que no faltan análisis etimológicos así como tampoco paralelismos y contrastes interlingüísticos. Pensar lo poético no consiste en construir sistemas sino en recorrer un camino al final del cual, quizás nos sea concedido experimentar la perplejidad y el asombro del poeta ante los crisantemos blancos. *Nῦν δ' ἡπορήκαμεν!*<sup>1</sup>

*Inti A. Yanes-Fernández  
Boston, Massachusetts  
February, 2021*

1 *Nun d'eporekamen!* ¡Ahora nos hemos quedado perplejos! Plato, Sophist, sección 244a – Perseus, <http://www.perseus.tufts.edu/hopper/text?doc=Perseus:text:1999.01.0171:text=Soph.:section=244a>.

# ÍNDICE

PREFACIO / 9

DE LA ONTOEOLOGÍA A LA ONTOPOIESIS:  
LA CONDICIÓN POSPOÉTICA Y LA LIBERTAD DEL PENSAR / 15

LA RANA EN EL ESTANQUE:  
OLVIDO DEL SER Y REMEMBRANZA POÉTICA EN RILKE,  
MARTÍ Y MATSUO BASHO / 117

EL DESTINO DEL ÁRBOL: SENTIDO ESTÉTICO-RELIGIOSO EN  
LA POESÍA DE DULCE MARÍA LOYNAZ / 167

DEL “MONO GRAMÁTICO” AL “MONO EPIFÁNICO”:  
EL HAIKU EN OCTAVIO PAZ / 213